

Graeco-Latina et Orientalia
Studia in honorem Angeli Urbani heptagenarii



Edited by

Samir Khalil Samir & Juan Pedro Monferrer-Sala



CNERU – CEDRAC

Oriens Academic

CNERU – CEDRAC

Series Syro-Arabica

2

Chief Editors

Samir Khalil Samir • Juan Pedro Monferrer-Sala

Advisory Board

Sebastian Brock • Rifaat Ebied • Sidney H. Griffith
Herman Teule • Dorothea Weltecke

Graeco-Latina et Orientalia
Studia in honorem Angeli Urbani heptagenarii



Edited by

Samir Khalil Samir & Juan Pedro Monferrer-Sala

Graeco-Latina et Orientalia : Studia in honorem Angeli Urbani heptagenarii. Edited by Samir Khalil Samir & Juan Pedro Monferrer-Sala. – Cordoba : CNERU (Cordoba Near Eastern Research Unit) – Beirut : CEDRAC (Centre de Documentation et de Recherches Arabes Chrétiennes) – Oriens Academic, 2013

(Series Syro-Arabica ; vol. 2)

ISBN : 978-84-695-8428-6

Edit: Oriens Academic – CNERU – CEDRAC

Cordoba Near Eastern Research Unit	CEDRAC
Facultad de Filosofía y Letras	Université Saint-Joseph
Universidad de Córdoba	B.P. 16-6778 – Achrafieh
Plaza Cardenal Salazar, 3	Beyrouth – Liban
14071 – Córdoba, Spain	

<http://www.uco.es/cneru>
infocne@uco.es

Print: Imprintatecé, S.C.A.
Ingeniero Torres Quevedo, s/n
Córdoba (Spain)

Cover design by Manuel Marcos Aldón & Juan Pedro Monferrer-Sala

ISBN: 978-84-695-8428-6

DL: CO-1337-2013

© Cordoba Near Eastern Research Unit

© CEDRAC

© The authors

All rights reserved. No part of this book may be reproduced, translated, stored in any retrieval system, nor transmitted in any form without written permission from the Publisher

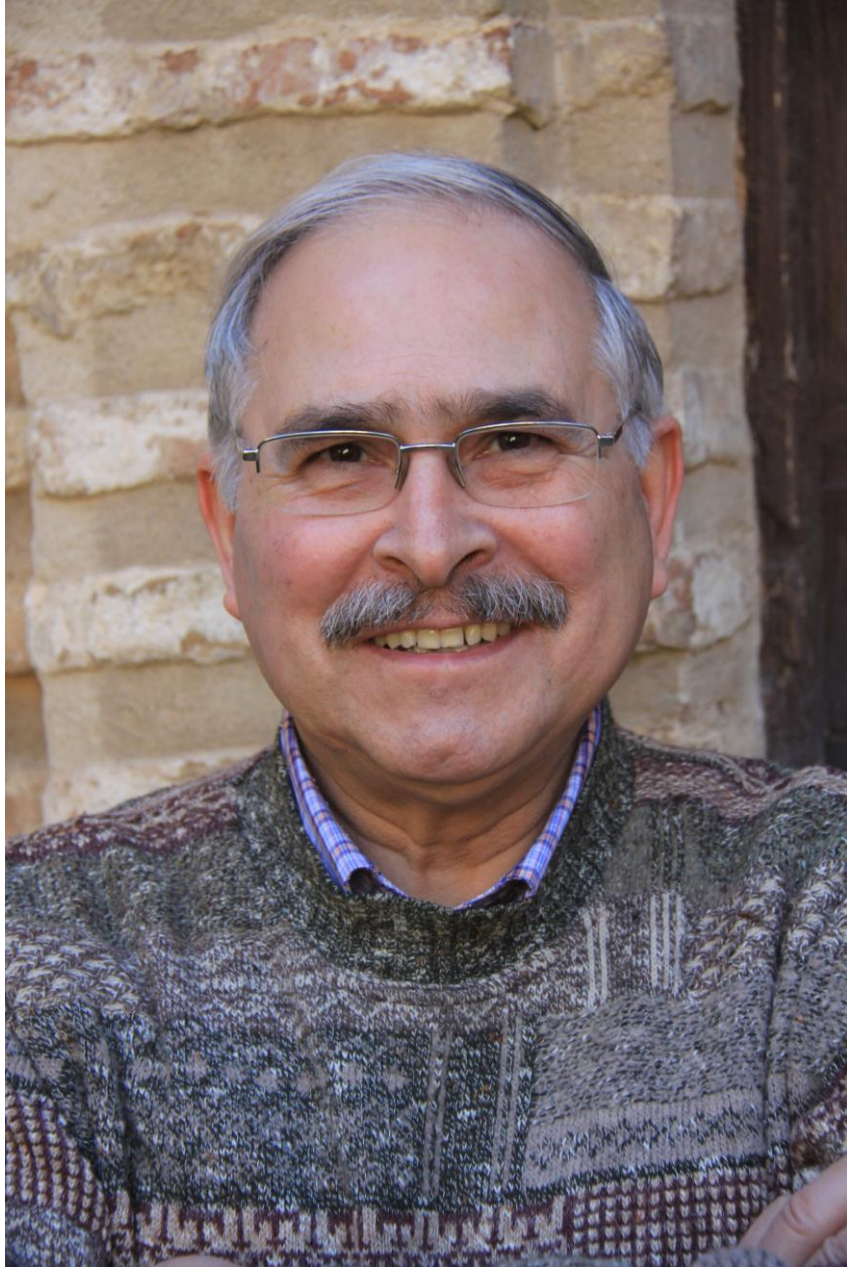
Printed in Spain

CONTENTS

Preface	xi
Bibliography Professor Ángel Urbán	xiii
ARGÁRATE, Pablo	
A Survey of Different Liturgical Sources on the notion of “People of God”	1
BASSAL, Ibrahim	
An early copy of a Christian Arabic Pentateuch: Ms Sinai Arabic 2 and its affinity to the Peshīṭta	13
BONHOME, Lourdes	
An Arabic fragmentary epistle to the Galatians preserved in El Escorial <i>Cod. Ar. 1625</i>	35
BROCK, Sebastian P.	
The position of Job in Syriac biblical manuscripts: The survival of an ancient tradition	49
CHRISTIDES, Vassilios	
What went wrong in the long distance Roman naval power in the Red Sea and in the Indian Ocean in the late third century AD	63
CORRIENTE, Federico	
The names of the gems in the ephod as reflected in the <i>Leiden Glossary</i> and their reflexes in the Islamic mystical tradition	87
DI LUCCIO, Pino	
Pane, acqua e vestiti. Nella Bibbia ebraica, nella letteratura rabbinica e nel vangelo di Giovanni	101
EBIED, Rifaat	
The Syriac Version of the Treatise on the Origin and History of the Thirty Pieces of Silver which Judas received from the Jews	123

FERNÁNDEZ ARDANAZ, Santiago	
La teología política bajo los Severos: hacia una nueva fundamentación de la oicumene en el Imperio romano	133
GONZÁLEZ CASADO, Pilar	
Cristo, segundo Adán: la expresión en árabe de un tema de la literatura cristiana antigua	147
GRYPEOU, Emmanouela	
Ephraem Graecus, ‘Sermo In Adventum Domini’: A Contribution to the Study of the Transmission of Apocalyptic Motifs in Greek, Latin and Syriac Traditions in Late Antiquity	165
KIRAZ, George A.	
Textual Sources and Editorial Policies of the <i>Antioch Bible</i>	183
MARCOS ALDÓN, Manuel	
Notes sur les types d’écritures dans les marges des texts, à propos du Ms. 259-263 BNM	191
MARTÍNEZ DELGADO, José	
Cracks, the Almond, the Grasshopper and Desire: the ailments of old age (Ecclesiastes 12:5) in the exegesis of Andalusí Hebrew philologists (10 th -11 th c.)	205
MONFERRER-SALA, Juan Pedro	
<i>Kēryssō</i> and its Arabic renditions in a bilingual Gospel of Luke (BnF ‘Supl. grec 911’, 1043 CE)	221
ÖNDER, Josef	
Metropolit Julius Yeshu Çiçek (1942-2005): „Meine Kirche, Dich liebe ich!“ Autobiographisches Gedicht: Text und Auslegung	237
PAZZINI, Massimo	
Gli Olivi del Getsemani ultimi «testimoni viventi» della Passione	253
PIERRI, Rosario	
Codex B e Nestle-Aland a confronto. Il Vangelo di Matteo	261

RIUS-CAMPS, Josep	
Lucas-Beza silencia o soslaya cualquier referencia a la Parusía y al Juicio Final	277
SAMIR, Samir Khalil	
Une adaptation arabe musulmane en prose rimée des evangiles (IX ^e s.)	295
SIDARUS, Adel	
Place et rôle de l'Antiquité gréco-romaine dans la littérature copto-arabe	327
SWANSON, Mark. N.	
The 'Urban Ministry' of Anbā Ruways	359
TEULE, Herman G.B.	
Ignatius Anṭūn Samḥūrī, a 19 th Century Syrian-Catholic Patriarch, and his Journey to the Low Countries	371
TORALLAS TOVAR, Sofía	
El orfebre del insulto: Filón y la lengua griega de Alejandría	383
VOLLANDT, Ronny	
Che portono al ritorno quì una Bibbia Arabica integra: A history of the Biblia Sacra Arabica (1671-73)	401
WILDE, Clare	
Q 33:35: <i>Echoes of the Bnāt Qyāmā's jihād fī sabīl allāh?</i>	419
YOUSSEF, Youhanna Nessim	
A Doxology of Saint Mark al-Anṭūnī	433



Professor Ángel Urbán Fernández

El orfebre del insulto

Filón y el griego de Alejandría*

Sofía Torallas Tovar
CSIC, Madrid

Dentro de la amplia obra literaria de Filón de Alejandría nos ha llamado especial atención la creatividad léxica, aplicada a nombrar conceptos complejos de la filosofía, pero también a nombrar las virtudes y vicios de las personas con denodado detallismo. Dentro de esta enorme creatividad léxica que analizaremos aquí, queremos dirigir especial atención a la faceta del insulto. Filón en múltiples ocasiones se dirige con violencia a los objetos de su crítica, amantes del placer o enemigos del pueblo judío y los califica con enorme inventiva. Detrás de este fenómeno puede estar no sólo la propia innovación léxica, comparable a la de otros autores, sino el habla popular de Alejandría. La obra de Filón nos ofrece un corpus amplísimo para analizar el tipo de lenguaje, giros, influencias literarias o recursos retóricos que utilizaba. Pese a ser una producción marcada por una koiné literaria, alejada de la koiné popular, se puede quizá desglosar algún rasgo popular, característico de su entorno, o un rasgo distintivo de su propio genio creador.

La primera aproximación es el análisis del engarce de la producción literaria de Filón en cuanto que producción lingüística, en el contexto sociolingüístico de la Alejandría del siglo I, y a continuación, en cuanto que producción literaria, en el contexto de un autor judío muy versado en literatura griega clásica. Para esto revisaremos el conocimiento que tenemos de la lengua griega de Alejandría a través de diferentes fuentes, para luego enfocar la atención en la lengua de Filón y en particular de su faceta del insulto y la injuria.

* Esta contribución es parte de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (FFI2012-39567-C02-01/02). Quiero agradecer a Natalio Fernández Marcos sus valiosas sugerencias para mejorar este artículo, y a Manuel Alexandre Jr. y su equipo en la Universidad de Lisboa, por invitarme a participar en sus actividades académicas sobre Filón de Alejandría en el mes de febrero de 2011, y publicar una primera versión de este trabajo, 'La lengua de Filón de Alejandría en el panorama lingüístico del Egipto Romano', *Filon de Alexandria nas Origens da Cultura Ocidental*, Centro de Estudos Clássicos, Faculdade de Letras de Lisboa, 2011, pp. 23-36. Finalmente quiero agradecer a mi maestro, D. Luis Gil Fernández, su inspiración constante, y no menos precisamente en este trabajo, que debe su existencia a su sugerencia e impulso.

Es natural esperar que en una gran extensión territorial, la lengua griega presentara diferencias dialectales. Estas, como ocurre también hoy en día en las lenguas con alto número de hablantes, radican principalmente en la pronunciación (ejecución fonética y entonación), que es quizá lo más evidente en la lengua oral, y el léxico. Acaso hay también que considerar algunos rasgos diferenciales en la morfología o alguna construcción sintáctica especial. Teniendo en cuenta que es muy difícil aproximarse a este objetivo y establecer cuáles son los usos literarios, los usos populares o incluso los usos de *argot* en Filón, cabe al menos analizar las fuentes que tenemos y el estado de la cuestión en el estudio del griego de Alejandría en relación con el amplio corpus filónico.

Para el estudio del griego de Alejandría, el primer gran escollo es la escasez y diversidad, tanto de género como temporal, de las fuentes escritas. Para empezar, no contamos con un corpus ni remotamente sólido de papiros producidos en Alejandría. El grueso de papiros de Egipto que se nos han conservado procede mayoritariamente de las zonas áridas del país del Nilo, entre las que esta ciudad no se encuentra. Los papiros que se produjeron en Alejandría y que se encontraron en las mencionadas zonas áridas son en general edictos o comunicados oficiales bien ceñidos a un tipo muy formulario de lengua, un tipo de lengua muy burocrático que nos aporta muy poco al respecto. Alguna carta o documento de lengua más personal no llega a servir para este fin.

Las fuentes literarias también tienen su peculiar dificultad. Una de las más importantes consiste en las propias descripciones antiguas sobre el griego de Alejandría: *περὶ τῆς Ἀλεξανδρέων διαλέκτου* de Demetrio Ixion de Adramition, del s. II a.C., de Misia, pero formado en la escuela de Aristarco de Samotracia¹; o el tratado de Ireneo Pacato, alejandrino, del siglo I a.C.² Estas obras serían enormemente esclarecedoras de la situación, si no fuera porque se nos han perdido completamente, a excepción de su título o noticia de su existencia, y ni siquiera las conocemos por citas indirectas. Otras empresas gramáticas del estilo se han conservado en los lexicógrafos más tardíos: Hesiquio, Focio o la Suda, o se pueden seleccionar referencias a “alejandrinos” en las obras de, por ejemplo, Herodiano (s. II), Olimpidoro (s. VI) o Anastasio Sinaita (s. VII).

Con estas fuentes a la vista encontramos un problema fundamental: en un ámbito cronológico tan amplio II a.C. a VII d.C., el sentido de “dialecto alejandrino” no puede ser el mismo para los autores a ambos extremos de este espectro temporal. Por otra parte, la amplitud geográfica sobre la que se extienden supone un escollo a la interpretación. La diferencia de perspectiva entre un autor propiamente alejandrino (ej. Cosmas Indicopleustes o Sofronio) y uno foráneo

¹ Conocido por Ateneo IX 393b.

² Suda, epsiloniota, 190, pi 29. P.M. Fraser, *Ptolemaic Alexandria*, Oxford, 1972, pp. 470-471. T. Staesche, *De Demetrio Ixione grammatico* (diss.), Halle, 1883.

nos da diferentes valoraciones de los modismos, aunque hay lexicógrafos y gramáticos con sensibilidad y experiencia suficiente como para distinguirlos, como Hesiquio, Orion o Ateneo.

Tras este breve y superficial repaso de las fuentes papirológicas y literarias, se aprecia que el principal problema es la escasez de las fuentes y su controvertida interpretación. El reciente y excelente trabajo de Jean Luc Fournet en el año 2009³ sobre el griego de Alejandría es, afortunadamente, una importante contribución a la resolución de estas incógnitas. Su agudeza de análisis nos coloca en posición de apreciar hasta qué punto las fuentes nos proporcionan una información fidedigna y cuánto hemos de desconfiar de la transmisión y el punto de vista de los autores. Habría que empezar por plantearse qué significado tiene el concepto “griego de Alejandría”: cuál es el hablante alejandrino al que nos estamos refiriendo, cuáles son sus características. Efectivamente, Alejandría era un territorio al menos bilingüe⁴. El bilingüismo es un fenómeno que no afecta a las poblaciones enteras

³ *Alexandrie: une communauté linguistique? ou la question du grec alexandrin*, IFAO, 2009, a quien seguimos en la presentación e interpretación de las fuentes. Véase su trabajo previo sobre los préstamos egipcios en griego, J.-L. Fournet, ‘Les emprunts du grec à l’égyptien’, *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 84:1 (1989), pp. 55-80. Es curioso que el tema del griego de Alejandría ha sido muy poco tratado anteriormente. Véase por ejemplo F. W. Sturz, *De dialecto Macedonica et Alexandrina*, Leipzig, 1808, o la primera aproximación moderna a cargo de Natalio Fernández Marcos, ‘¿Rasgos dialectales de la κοινή tardía de Alejandría?’, *Emerita* 39 (1971), pp. 33-45.

⁴ Sobre bilingüismo en Egipto y la composición lingüística de la población en la Antigüedad, véase: S.G. Kapsomenos, ‘Das Griechische in Ägypten’, *Museum Helveticum* 10:3-4 (1953), pp. 248-263. W. Peremans, ‘Über die Zweisprachigkeit im ptolemäischen Ägypten’, H. Braunert (ed.) *Studien zur Papyrologie und Antiken Wirtschaftsgeschichte. F. Oertel zum achtzigsten Geburtstag gewidmet*, Bonn, 1964, pp. 49-60. W. Peremans, ‘Le bilinguisme dans les relations Gréco-Égyptiennes sous les Lagides’, *Egypt and the Hellenistic World*, Leuven, 1983, pp. 253-280; W. Peremans, ‘Les hermeneis dans l’Égypte gréco-romaine’, in G. Grimm, H. Heinen and E. Winter (eds), *Das römisch-byzantinische Ägypten*, Mainz, 1983, pp. 11-17. R. Rémondon, ‘Problèmes du bilinguisme dans l’Égypte Lagide (UPZ I 148)’, *Chronique d’Égypte* 39 (1964), pp. 126-146. B. Rochette, ‘Traducteurs et traductions dans l’Égypte gréco-romaine’, *Chronique d’Égypte* 69 (1994), pp. 313-322. idem, “Grecs et Latins face aux langues étrangères. Contribution à l’étude de la diversité linguistique dans l’antiquité classique”, *Revue Belge de Philologie et d’Histoire*, 73 (1995) 1, 5-16; idem, “Sur le bilinguisme dans l’Égypte gréco-romaine”, *Chronique d’Égypte* 71 (1996) 153-168; R. Rémondon, ‘Parce que je ne connais pas bien le grec... : P. Col. Zenon II 66’, *Chronique d’Égypte* 71 (1996), pp. 311-316; R. Rémondon, ‘Le bilinguisme gréco-latin et la question des langues dans le monde gréco-romain. Chronique bibliographique’, *Revue Belge de Philologie et d’Histoire*, 76:1 (1998), pp. 177-196. W. Clarysse, ‘Egyptian Scribes Writing in Greek’, *Chronique d’Égypte* 68 (1993), pp. 186-201; W. Clarysse, ‘Ethnic diversity and dialect among the Greeks of Hellenistic Egypt’, A. M. Verhoogt – S.P. Vleeming (eds), *The two Faces of Graeco-Roman Egypt. Greek and demotic and Greek-demotic Texts and Studies presented to P.W. Pestman*, Leiden, 1998, pp. 1-13. E. Oréal, ‘Contact Linguistique. Le cas du rapport entre le grec et le copte’, *Lalies* 19 (1999), pp. 289-

de igual manera, sino a los hablantes o grupos de hablantes en concreto y siempre en diferente medida. Pero además, a una taxonomía de los hablantes bilingües según su grado de competencia en su primera y segunda lengua, hay que añadir que también el modo de adquisición de esa segunda lengua tiene un papel en la ejecución de la misma. Hay un sinfín de coordenadas que hay que tener en cuenta para valorar la situación lingüística total. Sea como fuere, está claro que en Alejandría había hablantes de griego como primera lengua y hablantes con un bilingüismo más imperfecto. La mezcla étnica era enorme.

Pronunciación y fonética del griego de Alejandría

A través de la información aportada por los papiros, sabemos más o menos cuáles eran las características generales de la pronunciación del griego en Egipto, con la dificultad añadida de no tener la seguridad del tipo de hablante que se encuentra tras el texto escrito, tanto en lo que se refiere a su bilingüismo y conocimiento de la lengua griega como en lo que se refiere a su nivel de alfabetización⁵. Hay rasgos distintivos que han dejado huella en las faltas de ortografía de multitud de documentos. Muchas de estas características se deben a la influencia de la lengua de sustrato, el egipcio, cuya fonética específica tuvo una influencia en la

306. G. Husson, 'Quelques aspects de la diffusion du grec en Egypte romaine', Claude Brixhe (ed.), *La koiné grecque antique III. Les contacts*, (Association pour la diffusion de la recherche sur l'Antiquité. Collection Études anciennes, 17), Nancy-Paris, 1998, pp. 113-117. P. Fewster, 'Bilingualism in Roman Egypt', J. N. Adams, Mark Janse, and Simon Swain (eds), *Bilingualism in Ancient Society: Language Contact and the Written Word*, Oxford, 2002, pp. 220-245. D. J. Thompson, 'The Multilingual Environment of Persian and Ptolemaic Egypt: Egyptian, Aramaic and Greek Documentation', en R.S. Bagnall (ed.), *The Oxford Handbook of Papyrology*, Oxford, 2009, pp. 395-417. J.-L. Fournet, 'The Multilingual Environment of Late Antique Egypt: Greek, Latin, Coptic, and Persian Documentation', en R.S. Bagnall (ed.), *The Oxford Handbook of Papyrology*, pp. 418-451. S. Torallas Tovar, *Identidad lingüística e Identidad Religiosa en el Egipto Grecorromano*, Barcelona, 2005; eadem, 'Linguistic Identity in Graeco-Roman Egypt', A. Papaconstantinou (ed.), *The Multilingual Experience in Egypt, from the Ptolemies to the Abbasids*, Ashgate, Aldershot 2010, pp. 17-43; S. Torallas Tovar, 'Greek in Egypt', en Egbert Bakker (ed.), *Blackwell's Companion to the Ancient Greek Language*, Oxford, 2010, pp. 253-266.

⁵ Una primera aproximación en E. Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemaerzeit; Laut- und Wortlehre*, Berlin, 1906, pero hay que destacar especialmente los trabajos de F. T. Gignac, 'The pronunciation of Greek stops in the papyri', *TAPhA* 101 (1970), pp. 185-202; 'The language of the non-literary Greek papyri', en D. Samuel (ed.), *XII International Congress of Papyrologists*, Toronto, 1970, pp. 139-152 y su monografía *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine Periods: Phonology*, Milan, 1976. Más recientemente, G. Horrocks, *Greek. A History of the Language and its Speakers*, London, 1997, hace un estudio completo.

pronunciación del griego especialmente por parte de los hablantes bilingües, con mayor competencia en la lengua egipcia. Algunos rasgos pudieron bien afectar a todo el territorio del Nilo, y por tanto también se pueden aplicar a Alejandría, pero es por supuesto ni más ni menos que una suposición imposible de demostrar. Ya he mencionado más arriba la ausencia de un corpus definido de papiros de Alejandría, por lo que no se puede sino extrapolar a Alejandría fenómenos encontrados en otras partes.

En cuanto al testimonio en las otras fuentes, encontramos apreciaciones superficiales sobre la pronunciación característica de los alejandrinos, como el ejemplo de Oribasio en su colección médica⁶, donde hace referencia a un defecto de pronunciación de alejandrinos y sirios, que describe como ψελλίζοντα, con el significado poco esclarecedor de “hablar inarticuladamente”.

Parece claro sin embargo que había un sonido especial en el hablar de los alejandrinos, distintivo e identificable. Hay un interesante testimonio conservado en las *Actas de los mártires paganos*, *P.Giss. Bibl. V 46* (III d.C.):

Col. III 8-12:

οὐ [γὰρ]
[ἔστιν ὁ κατηγοροῦν οὗτος] ἔ[τ]υμος Ἑλ[λην].
[Διὸ ὡς ἄδικον κατηγοροῦν ε]ἰσκαλῶ [αὐ-]
[τὸν εἰς δίκην. Ξένον γὰρ αὐ]τὸν δηλο[ῖ τό]
[τε βαρβαρικὸν σχῆμα καὶ] ἡ γλ[ῶσσα.]

“En efecto, el acusador no es un griego auténtico. Por ello con justicia lo denuncio como un acusador ilícito, pues muestran su estilo bárbaro y su manera de hablar que es extranjero”.

Se identifica al adversario como no alejandrino, despectivamente considerado bárbaro, pues con su pronunciación delataba su origen, y su primera lengua probablemente no fuera el griego. Sin embargo, basta una ojeada para apreciar que la mayor parte del texto está reconstruida, y por tanto, como todos los que han utilizado este testimonio, considero prudente no extraer demasiadas conclusiones de una prueba tan exigua.

En Alejandría además hubo gran movimiento de población, llegado por mar y por tierra. El testimonio que presentamos a continuación nos muestra la variedad étnica y lingüística de la ciudad, en la forma de hablar distintiva de los nativos egipcios, a diferencia de los alejandrinos de origen y educación griega. Menos reconstruido y por tanto más fiable que el mencionado anteriormente, se trata de un edicto de Caracalla del año 215 (*P.Giss. I 40*) que ordena la expulsión de los

⁶ *Coll. Med. XLV 16, 7.*

egipcios de Alejandría, por estar generando disturbios por las calles, una expulsión que sin embargo hacía excepción de los porqueros, los barqueros y los que suplían ramas a los baños. Y dice:

ἐπιγεινώσκεσθαι γὰρ εἰς τοὺς λινοῦφ[ο]υς οἱ ἀληθινοὶ Αἰγύπτιοι δύνανται εὐμαρῶς φωνῆ ἢ ἄλλων [αὐτ]οῖ ἔχειν ὄψεις τε καὶ σχῆμα. ἔτι τε καὶ ζω[ῆ] δεικνύει ἐναντία ἥθη ἀπὸ ἀναστροφῆς πολιτικῆς εἶναι ἀγροίκους Αἰγυπτίους.

“Los genuinos egipcios se reconocen fácilmente entre los hiladores de lino por su lengua (φωνῆ) o porque presentan la apariencia y vestido de otra clase. Además, en su modo de vida contra las maneras civilizadas los revela como campesinos egipcios”⁷.

Aparte de que se pueda tratar de egipcios de otras partes del país del Nilo, se trata simplemente de hablantes de otra lengua (el egipcio) que tienen una pronunciación imperfecta, claramente reconocible.

Me uno sin dudar al escepticismo de Jean Luc Fournet (pp. 13-14) en cuanto a la posibilidad de extraer conclusiones claras con la base que estas fuentes ofrecen. Es natural pensar que hubiera una pronunciación distintiva de los alejandrinos, pero nunca tendremos suficientes elementos de juicio para reconocer cuáles eran las características de esta forma de hablar característica. En la inmensa mezcla étnica y lingüística, es difícil saber cuál es el hablante que estamos tratando de reconstruir.

Y en este panorama, Filón de Alejandría encaja como hablante monolingüe⁸ de griego, de clase alta, erudito, alejado de toda interferencia de una lengua ajena. Un argumento en contra de su presunto conocimiento de la lengua egipcia sería

⁷ Edición del texto también en *Sel.Pap.* II 93; Véase también Filón, *Contra Flaco* 17, y Flavio Josefo, *Contra Apión*, II 69, para descripciones despectivas de los egipcios.

⁸ Es muy debatido su conocimiento de la lengua hebrea, aunque actualmente la opinión que tiene mayor consenso es que la conocía escasamente y que para sus etimologías dependía de fuentes onomásticas, sin que esto quite que alabara la lengua hebrea en numerosas ocasiones (Cher. 53-56, Agr. 1-2, QG4.194). Véase también S. Sandmel, *Philo's Place in Judaism*, Cincinnati, 1956, p. 13, S. Sandmel, 'Philo's Knowledge of Hebrew: The Present State of the Problem', *Studia Philonica Annual* 5 (1978-79), pp. 107-112; D. Rokeah, 'A New Onomasticon Fragment from Oxyrhynchus and Philo's Etymologies', *Journal of Theological Studies* 19 (1968), pp. 70-82; L. Grabbe, *Etymology in Early Jewish Interpretation: The Hebrew Names in Philo*, Atlanta: Scholars Press, 1988. Steve Weitzman, 'Why Did the Qumran Community Write in Hebrew?', *Journal of the American Oriental Society* 119:1 (1999), pp. 35-45, esp. p. 39 destaca que el hebreo no era una ampliamente conocida entre los judíos del Egipto helenístico y romano, lo cual se demuestra por su uso epigráfico: de 135 inscripciones, todas, salvo dos en arameo y tres en hebreo, están en griego. Véase W. Horbury, 'Jewish Inscriptions and Jewish Literature in Egypt with Special Reference to Ecclesiasticus', en J. van Henten - P. van der Horst (eds), *Studies in Early Jewish Epigraphy*, Leiden: E. J. Brill, 1994, pp. 9-43.

su concepto bastante negativo de la población nativa, ampliamente descrito por Pearce⁹. Claramente nos disuade de la idea de que conociera su lengua más que por vecindad. El caso de Filón sería igualmente el caso de una gran parte de la población de la ciudad de Alejandría y de la comunidad más erudita.

Poco podemos añadir con respecto a la situación particular de Filón de Alejandría. Son dos los autores que se refieren brevemente a su lengua: Gregorio de Nisa, *Contra Eunomium* III 5, 24, lo menciona con Isócrates como fuente léxica de la mala prosa del objeto de su crítica, y por otra parte, no muy halagador, Teodoro Metoquites, en su *Miscellanea* 17, que dedica una parte a describir la forma de hablar de los egipcios, lengua que distingue como “más áspera” (τραχύτερον). Destaca entre las características de la lengua de los autores alejandrinos el uso abundante de vocablos oscuros y difíciles, algo que como veremos a continuación, cuadra con los demás indicios. Entre estos autores se encuentra Filón, de quien dice brevemente (17.2) que su lengua no es agradable a los oídos¹⁰. Pero en ambos casos, estos autores nos están confiriendo una opinión formada sobre la lengua literaria, basándose en los textos de autores conocidamente alejandrinos.

Léxico típico de Alejandría

Quizá el aspecto más distintivo de las variantes geográficas de una lengua es el uso léxico. Es uno de los pocos aspectos del griego de Alejandría del que se pueden obtener algunos mínimos datos en las escasas fuentes de las que nos podemos servir. Por Teodoro Metoquites, mencionado más arriba, sabemos que destacaba por su riqueza léxica (*Misc.* 17.1). Jean Luc Fournet (pp. 19-63) recoge en su obra mencionada más arriba sesenta y un “topolectos”, considerados por los autores antiguos como típicamente alejandrinos. Los ordena por grupos semánticos que corresponden a varias escenas de la realidad alejandrina. Empezando por palabras relacionadas con la alimentación, por ejemplo παγκαρπία (pp. 20-21), un especial tipo de pastelería típica de esta ciudad, o μενδήσιος (p. 21), un tipo de pescado del Delta nororiental, entre varios nombres de pescado (Galeno describe la dieta de los alejandrinos y destaca la importancia de las salazones de pescado), contenedores o vasos: βατάνιον (p. 24), βρούκαλις (pp. 25-26), καννίον (pp. 28-29), términos referidos a la flora local κιβώριον (pp. 33-34), δαφνίτις (p. 32), un instrumento musical φῶτιγξ (pp. 30-31), instituciones, pesos, monedas, etc. Como ya hemos indicado, las fuentes no han sido muy

⁹ Sobre este tema, la excelente monografía de S. Pearce, *The Land of the Body: Studies in Philo's Representation of Egypt*, (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament, 208), Tübingen: Mohr Siebeck, 2007.

¹⁰ Para el texto anotado y traducido, véase , J.-L., Fournet, *Alexandrie*, pp. 68-71.

generosas, por lo que los términos son pocos. Para la lista completa y comentarios, remito a la obra de Fournet y las páginas citadas más arriba.

Dentro de este contexto, Filón de Alejandría es un caso de gran interés. Ciertamente son varios los aspectos a los que hay que dirigir la atención en relación a su léxico, especialmente en comparación con su entorno y sus fuentes, para poder alcanzar un discernimiento de las influencias literarias y las influencias reales, que suponemos fueron recibidas en su ciudad de residencia. Es indiscutible la riqueza del vocabulario de Filón de Alejandría. No sólo hereda la riqueza propia del vocabulario filosófico de las tradiciones académica, peripatética y estoica, sino que es indudable también su genio creador e innovador.

Es Filón un amante de la antítesis, la sinonimia, la metáfora y la comparación. La riqueza de su vocabulario se puede estudiar desde varias perspectivas, que trataremos a continuación, pero consideramos que hay que tener también en cuenta algunas consideraciones y precauciones. Ya se ha mencionado anteriormente la escasez y fragmentación de las fuentes o de un corpus de literatura alejandrina suficientemente amplio como para poder contrastar las conclusiones que podemos obtener de la obra de Filón: el hecho de que un término sea *hapax legomenon* en Filón sólo significa que es la fuente más temprana que lo atestigua, no que sea una innovación léxica indiscutible de nuestro autor. El mismo término pudo ser una creación anterior, bien alejandrina, bien griega, cuyo testimonio primero se nos ha perdido, como gran parte de la literatura clásica. Si tenemos presente esta reserva, podemos seguir adelante considerando entre comillas que Filón era un innovador y creador de terminología.

Distinguimos por lo tanto varias cuestiones en torno al léxico de Filón, con el fin de situar el objeto de nuestro estudio, el léxico de la injuria, en un panorama más amplio:

1. No nos detendremos demasiado en el léxico filosófico y la herencia platónica, pues es el aspecto que ha sido más profundamente estudiado en el análisis lingüístico de su obra¹¹. Baste decir que parece haber acuerdo en cuanto al hecho de que Filón, pese a su deuda con Platón para su vocabulario técnico, claramente excede los límites de su herencia gracias a su genio creador y su fascinación por los compuestos. Términos como ἀκαλλώπιστος, κοσμοπολίτης, ἀγαματοφορέω,

¹¹ Véase en primer lugar, C. Siegfried, *Philo von Alexandria als Ausleger des alten Testaments*, Jena, 1875, sección sobre el griego de Filón, III 31-137. J. Leopold, 'Philo's vocabulary and word choice', en D. Winston - J. Dillon, *Two treatises of Philo of Alexandria: a commentary on De gigantibus and Quod Deus sit immutabilis*, Chico, CA: Scholars Press, 1983, pp. 137-140. D. T. Runia, *Philo of Alexandria and the Timaeus of Plato*, Leiden: Brill, 1986, pp. 399-402; . T. Runia, 'Verba Philonica, ἀγαματοφορεῖν, and the authenticity of the *De Resurrectione* attributed to Athenagoras', *Vigiliae Christianae* 46 (1992), pp. 313-327.

y especialmente el léxico referido a la creación y estructura del cosmos: Θεοπλάστης, κοσμοπλάστης, κοσμοποιός son creaciones de Filón.

2. Por otra parte, es indiscutible la influencia de la lengua de LXX en Filón, en cuanto intérprete que es de este texto. El texto de LXX en sí, por otro lado, nos presenta también una problemática intrínseca, y es que se ha interpretado como testimonio de la koiné de Alejandría de época ptolemaica, presentando ciertos rasgos populares, pero es al tiempo un corpus de lengua de traducción, que por tanto presenta una influencia de sustrato de la *Vorlage*, el texto hebreo¹². A esto se suma el hecho de que este texto es una encrucijada de interferencias lingüísticas. A las interferencias de la lengua traducida, hay que añadir las de la lengua egipcia, que convivía con la koiné de Alejandría y podía estar presente en la producción lingüística de los traductores. Por otra parte, las lenguas semíticas comparten rasgos léxicos y sintácticos con la lengua egipcia, por lo que es muy difícil desbrozar y analizar y, por lo tanto, evaluar la interferencia de sustrato o de adstrato o definir hasta donde es una lengua de traducción¹³.

3. Hay otros esfuerzos para buscar un dialecto diferenciado del griego hablado por los judíos. El famoso lingüista y helenista holandés Ruijgh estudió la construcción del verbo griego ἄρχεσθαι más infinitivo de tema de aoristo en lugar del esperado tema de presente, como un solecismo típico del griego de los judíos de Alejandría¹⁴. Los escasos ejemplos hallados en otros autores, desde Homero hasta el siglo primero se pueden explicar por atracción temporal, no por solecismo. Como argumento utiliza la aparición más frecuente en LXX. Efectivamente este solecismo aparece en aquellos libros del Antiguo Testamento traducidos en Alejandría, mientras que en los traducidos posteriormente deja de aparecer y es además corregido en los posteriores traductores, Aquila, Símaco y Teodoción y la recensión de Luciano, que percibieron y corrigieron la construcción incorrecta. La aparición en Filón de esta construcción es correcta

¹² Sobre este tema ha escrito abundantemente N. Fernández Marcos. Remito aquí a su obra *Introducción a las Versiones Griegas de la Biblia*, Madrid, 1998, esp. capítulo primero 'El griego bíblico y su puesto dentro de la koiné'; o *Filología Bíblica y Humanismo*, Madrid, 2012.

¹³ Véase J. Vergote, 'Grec Biblique', *Supplement au Dictionnaire de la Bible*, ed. Louis Pirot, Paris, 1938, III, cols 1319-1369. Remito también a N. Fernández Marcos, *Introducción a las versiones griegas de la Biblia*, Madrid: CSIC, 1998. N. Fernández Marcos, 'Las traducciones en la Antigüedad', *Sefarad* 67:2 (2007), pp. 263-282. S. Torallas Tovar, 'Egyptian Loan words in Septuaginta and the papyri', en B. Palme (ed.), *Akten des 23. Internationalen Papyrologenkongresses. Wien, 22.-28. Juli 2001*, (Papyrologica Vindobonensia, 1), Wien 2007, pp. 687-691.

¹⁴ C.J. Ruijgh, 'La construction de ἄρχεσθαι 'commencer' avec l'infinitif aoriste dans les Septante: un solécisme dans le grec judaïque d'Alexandrie', en M. Janse (ed.), *Productivity and Creativity. Studies in General and Descriptive Linguistics in Honor of E. M. Uhlenbeck*, Berlin-New York: De Gruyter, 1998, pp. 575-602.

cuando no se refiere al texto de LXX y nos muestra su independencia de este uso. Según Ruijgh, la existencia de este solecismo prueba que el griego hablado por una parte de la comunidad judía de Alejandría en los siglos III-II a.C. no era idéntico a la koiné vulgar de los otros helenófonos. En nuestra opinión, la presencia de un rasgo tan definido, que no constituye un corpus de diferencias claras, y que no es extensible a otras construcciones con alteración del aspecto verbal, no es suficiente para defender y definir un “dialecto judeo-alejandrino”¹⁵.

En su artículo ‘The fiction of Jewish Greek’¹⁶, Horsley pasa revista a todo intento de definir una variedad de griego típico de los judíos y llega a la conclusión de que realmente no hay fundamento para tal afirmación. Mientras que es evidente que hay elementos semíticos que por interferencia lingüística aparecen en mayor o menor medida en hablantes bilingües y en su producción escrita, no hay suficientes elementos para establecer que hubiera una variante dialectal diferenciada. Sí es cierto que los hablantes de griego como segunda lengua tuvieron una pronunciación especial, pero esto no es una excepción para los judíos. Para esto tenemos el testimonio de Flavio Josefo, cuya producción en griego, siendo su segunda lengua, es impecable, desprovista completamente de interferencias, mientras que confiesa no poder superar la influencia de su acento patrio en la pronunciación del griego.

Ant. 20, 263 τὴν γραμματικὴν ἐμπειρίαν ἀναλαβὼν, τὴν δὲ περὶ τὴν προφορὰν ἀκρίβειαν πάτριος ἐκώλυσεν συνήθεια.

“Habiendo obtenido la formación en gramática, la costumbre patria era un impedimento para la correcta pronunciación”.

¹⁵ Por ejemplo, R.P.C. Hanson, *Allegory and event: a study of the sources and significance of Origen's interpretation of Scripture*, Richmond, 1959 (reed. Louisville, 2002), p. 94, propone que el vocabulario común de Filón y la Epístola a los Hebreos, se debe a que ambos utilizaron una fuente léxica común de los judíos de Alejandría. Al mismo tiempo, nota que no tenemos suficiente material textual para mantener esta afirmación, puesto que aparte de Filón, no tenemos, según él, ni un ejemplo más de literatura judía alejandrina. Véase también el estudio de R. Williamson, *Philo and the Epistle to the Hebrews*, Leiden: Brill, 1970, esp. pp. 11-18.

¹⁶ G.H.R. Horsley, ‘The Fiction of Jewish Greek’, *New Documents Illustrating Early Christianity* 5 (1989), pp. 5-40, recoge todo lo dicho hasta la fecha y concluye razonablemente que los estudios basados únicamente en la comparación de textos bíblicos y literarios, sin tener en cuenta, por otra parte, el fenómeno de contacto lingüístico e interferencia, ni el testimonio proporcionado por la papirología, no son concluyentes, y que no se puede decir que existiera un “dialecto” diferenciado de los judíos, ya fuera de Palestina o de Alejandría. Sí se puede pensar en un cierto vocabulario específico derivado de la práctica de su religión y su cultura, pero por lo demás, no sería posible distinguir un judío helenófono de un no-judío. Véase más recientemente también N. de Lange, ‘Jewish Greek’, en A.F. Christidis (ed.), *A History of Ancient Greek. From the Beginnings to Late Antiquity*, Cambridge, 2001, pp. 638-645.

El griego que hablaron los miembros de las comunidades judías más conspicuas no se diferenciaba del griego de los hablantes no-judíos que les rodeaban. Se puede decir que había elementos exclusivos en la terminología referida a aspectos muy concretos de su cultura y religión, pero esto claramente no es una diferenciación lingüística, sino cultural y de costumbres sociales¹⁷. De tal manera, en Filón de Alejandría podemos encontrar léxico específico para denominar aspectos de su religión y su cultura, como no podía ser menos en un autor que tantas líneas dedicó a ensalzar la cultura bíblica y judía.

4. Finalmente llegamos al objeto de este artículo: el lenguaje de la injuria y al ingenio creador de Filón como orfebre del insulto y las influencias que se pueden detectar en esta práctica¹⁸. Alejandría es precisamente el lugar indicado para ello. Es conocido el espíritu burlón e injurioso del alejandrino¹⁹. Así lo atestiguó Herodiano en el siglo II-III (*Ad excessu divi Marci* IV 9, 2): hablando de Caracalla, precisamente a propósito de la masacre mencionada anteriormente y al edicto del 215, Herodiano dice que Caracalla supo que los alejandrinos estaban haciendo incansablemente bromas sobre él. “La gente de esa ciudad tiene una naturaleza que les hace expertos en burla (φιλοσκώμμοτες) y acertados en sus descripciones y bromas a expensas de personas en posiciones altas, que a ellos les resulta muy divertido mientras que a los que son objeto de burla les resulta muy penoso”. También Dión Crisóstomo (I-II), en su discurso (XXXII 99) a los alejandrinos, los acusa repetidamente de su falta de seriedad. En un momento dado los compara con Tersites, símbolo de desvergüenza e insubordinación, y dice de ellos que son “los más graciosos y los mayores burlones del mundo” (ἐστὲ ἰλαροὶ καὶ σκῶψαι πάντων δεινότατοι). Séneca, *Ad Helv.* 19, 6 hace también referencia a la costumbre ‘egipcia’ de insultar a sus gobernantes. Hemos de recordar en este contexto las escenas que describe Filón en el tratado *Contra Flaco*, 36-39, el escarnio contra Agripa²⁰, y el propio ataque contra Flaco de las gentes en 139, en que le dirigen

¹⁷ Referimos aquí al artículo de K. Treu, ‘Die Bedeutung des Griechischen für die Juden im römischen Reich’, *Kairos* NF 15:1-2 (1973), pp. 123-144, en que hace un estudio completo de la percepción del uso lingüístico para los judíos. Destaca al comienzo que los autores griegos y latinos que escribieron sobre los judíos, manifestaron como mínimo extrañeza ante fenómenos propios de la esfera judía, como el sabbath, la circuncisión, la prohibición de comer cerdo, pero en ninguno de ellos se hace referencia alguna a la lengua utilizada por ellos. De hecho, Clearco de Soli (*De Somno*, apud Josefo, Ap. I 180) destaca que ha conocido a un judío de Cele-Siria, que no sólo hablaba griego, sino que tenía el alma de un griego.

¹⁸ Sobre el insulto, véase J. Bremmer, ‘Verbal insulting in Ancient Greek culture’, *Acta Antiqua Hungarica* 40 (2000), pp. 61-72.

¹⁹ J.-L., Fournet, *Alexandrie*, pp. 51-56.

²⁰ Episodio que analiza N. Fernández Marcos en ‘La parodia del rey Agripa y el escarnio del *Jesus patiens*’, A. Hilhorst, E. Puech, E. Tigchelaar (eds), *Flores Florentino. Dead Sea Scrolls and*

“largas calumnias compuestas en anapestos”, siendo el anapesto un tipo de verso griego, al parecer utilizado en las versificaciones satíricas contra los enemigos, como vemos también en el testimonio de Cornuto (*De natura deorum* 61, 18), Dión Casio (65, 8) y Plutarco (*Pericles* 33).

En cuanto a la creatividad léxica en este campo, encontramos el uso de un término muy característico de Alejandría, κυβισσάκτης, “vendedor de atún en salazón”, que se conoce únicamente como sobrenombre o insulto: según Estrabón XVII 1, 11, lo aplicaron a un hijo ilegítimo de un príncipe sirio, Seleuco, y según Suetonio, *Vespasiano* 19: *Alexandrini Cybiosacten eum vocare perseveraverunt* “los alejandrinos persistieron en llamar (a Vespasiano) *Kybiosaktes*”, refiriéndose a su avaricia²¹.

Otro término en el campo de la injuria es βλακεννόμιον, atestiguado en Pausanias Aticista, *Voces Atticae* β 10, (Suda, *Lexicon* β 315, 6):

καὶ ἐν Ἀλεξανδρείᾳ δὲ τέλος τι βλακεννόμιον, ὃ οἱ ἀστρολόγοι τελοῦσι, διὰ τὸ τοὺς μωροὺς εἰσιέναι πρὸς αὐτοῦς.

“En Alejandría hay un impuesto que se llama *blakennomion*, que es el que pagan los astrólogos, porque los que van a consultarles son tontos”.

Es un compuesto basado sobre el término βλάξ, ‘tonto’, y es claramente una creación injuriosa²².

También un escolio a Teócrito nos informa de que los alejandrinos tienen una palabra para el homosexual pasivo -entre otras interpretaciones-: κόροϊφος ο κόρσοϊφος, que también aparece en un papiro de Oxirrinco (*P.Oxy.* XLVI 3298) refiriéndose al emperador Heliogábalo²³.

Conviene ahora volver la atención hacia la faceta injuriosa de Filón. En un pasaje bien conocido de los tratados históricos de Filón, dirige su ataque a sus contrincantes y acusadores de Flaco, grandes enemigos del pueblo judío:

Flac. 20 βεβαιωταὶ γὰρ ὧν ἐβουλεύσαντο πάντων ἐγίνοντο κωφὸν ὡς ἐπὶ σκηνῆς προσωπεῖον ἕνεκα προσχήματος αὐτὸ μόνον παραλαμβάνοντες ἐπιγεγραμμένον ὄνομα ἀρχῆς, Διονύσιοι δημοκόποι, λάμπωνες γραμματοκύφωνες, Ἰσίδωροι στασιάρχαι, φιλοπράγμονες 21 κακῶν εὐρεταί, ταραξιπόλιδες· τοῦτο γὰρ κεκράτηκέ πως τοῦνομα.

20. Pues se convirtieron en los garantes de todo cuanto planeaban, llevándolo al lado como pretexto como quien lleva una máscara muda del teatro, con el nombre

Other Early Jewish Studies in Honour of Florentino García Martínez, Leiden-Boston: Brill, 2007, pp. 623-631,

²¹ J.-L., Fournet, *Alexandrie*, pp. 22-23.

²² J.-L., Fournet, *Alexandrie*, pp. 55-56.

²³ J.-L., Fournet, *Alexandrie*, 52-55.

del poder simplemente inscrito, estos Dionisos²⁴ aduladores del pueblo²⁵, estos Lampones²⁶ chupatintas, estos Isidoros²⁷ sediciosos²⁸, tramadores de argucias y de males, agitadores de ciudades. Pues ese apelativo adquirió vigencia.

Flac. 131: προσεστὼς γὰρ τοῖς ἡγεμόσιν, ὅποτε δικάζοιεν, ὑπεμνηματίζετο τὰς δίκας εἰσάγων ὡς ἔχων τάξιν, εἶτα τὰ μὲν ἀπῆλειφεν ἢ παρήει ἐκὼν, τὰ δ' οὐ λεχθέντα προσενέταττεν, ἔστι δ' ὅτε καὶ ὑπελάττετο μεταποιῶν καὶ μετατιθεὶς καὶ στρέφων ἄνω κάτω τὰ γράμματα, κατὰ συλλαβὴν, μᾶλλον δὲ καὶ κεραίαν ἐκάστην ἀργυρολογῶν ὁ γραμματοκύφων· 132. ὃν πολλάκις ὁ δῆμος ἅπας ὁμοθυμαδὸν εὐθυβόλως καὶ εὐσκόπως καλαμοσφάκτην ἐξεκίρυσεν.

131. Pues cuando trabajaba junto a los gobernantes cuando estuvieran impartiendo justicia y redactaba las actas de las vistas porque tenía el cargo de admisor de las causas, entonces, o bien borraba o bien omitía a propósito o añadía cosas que no se habían dicho, el avaricioso chupatintas, y también cambiaba, transformando, desplazando o tergiversando de arriba abajo las letras, sílaba a sílaba, haciendo dinero de cada signo gráfico²⁹. 132. A menudo la gente unánimemente con propiedad y con buen tino lo acusó de ser un “asesino del cálamo”.

Cuando se va a referir a Isidoro dice 135-7:

Flac. 135. ὁ δ' Ἰσίδωρος οὐκ ἀποδέων τὴν μοχθηρίαν, ἄνθρωπος ὄχλικός, δημοκόπος, ταραττεῖν καὶ συγγέειν πράγματα μεμελετηκῶς, ἐχθρὸς εἰρήνη καὶ εὐσταθείᾳ, στάσεις καὶ θορύβους κατασκευάσαι μὲν οὐκ ὄντας, γενομένους δὲ συγκροτῆσαι καὶ συναυξῆσαι δεινός, ὄχλον ἀσύντακτον καὶ πεφορημένον ἐκ μιγάδων καὶ συγκλύδων ἡρμοσμένον περὶ αὐτὸν ἔχειν ἐσπουδακῶς, ὃς εἰς μοίρας

²⁴ Este Dioniso no aparece más veces mencionado por Filón, pero ha de tratarse del mencionado en las *Actas de los Mártires de Alejandría* 1, o quizá de Dioniso, hijo de Teón, embajador alejandrino ante Claudio el año 41, claramente contra la comunidad judía, que atestigua el texto de *Carta de Claudio a los Alejandrinos* 17, *CPJ* II 153. Pero parece más bien ser el personaje que en compañía de Isidoro se encuentra con Flaco en el Serapeo, según el testimonio de *CPJ* II 44.

²⁵ El término δημοκόπος lo describe Plutarco como el caso extremo del demagogo en *Moralia* 802d.

²⁶ Lampón aparece nombrado también en el *CPJ* II 69-70.

²⁷ Isidoro aparece mencionado en *CPJ* II 156, probablemente fechable en el año 41, como gimnasiarco de Alejandría. Véase *Legat.* 355.

²⁸ Filón presenta las asociaciones de Alejandría como origen de la sedición y la intriga política. Como ya ha dicho anteriormente (§17), los alejandrinos son muy proclives a la sedición. En el texto de las *Actas de los Mártires de Alejandría* (*CPJ* II 156) encontramos a Isidoro lanzando insultos al propio Emperador Claudio, llamándolo hijo de la judía Salomé (por apoyar la causa judía y causar la muerte de dos amigos). Es un ejemplo más del espíritu injurioso del alejandrino.

²⁹ Probablemente esto se refiere a los signos taquigráficos con que se ponían por escrito las actas de los juicios.

καθάπερ τινὰς συμμορίας διανενέμηται. 136. θίασοι κατὰ τὴν πόλιν εἰσὶ πολυάνθρωποι, ὧν κατάρχει τῆς κοινωνίας οὐδὲν ὑγιές, ἀλλ' ἄκρατος καὶ μέθη καὶ παροινία καὶ ἡ τούτων ἔκγονος 137. ὕβρις· σύνοδοι καὶ κλῖναι προσονομάζονται ὑπὸ τῶν ἐγχωρίων. ἐν ἅπασιν τοῖς θιάσοις ἢ τοῖς πλείστοις ὁ Ἰσίδωρος τὰ πρωτεῖα φέρεται καὶ λέγεται ὁ συμποσίαρχος, ὁ κλινάρχης, ὁ ταραξίπολις.

135. Isidoro no le iba a la zaga en maldad. Era un hombre vulgar, adulator del pueblo, siempre ocupado en alterar y confundir los asuntos, enemigo de la paz y la estabilidad, muy hábil en promover insurrecciones y revueltas cuando no las hay y cuando las hay, en aplaudirlas y aumentarlas; se ocupó de estar siempre rodeado de una chusma insubordinada y turbulenta compuesta de gentes diversas de un sitio y otro, que estaba dividida en grupos, como algunas asociaciones. 136. En la ciudad, los tíasos tienen muchos miembros, en los que no reina nada sano sino el vino, la borrachera y el delirio y, producto de todo esto, la violencia. Las gentes locales llaman a estas asociaciones sínodos y banquetes. 137. En todos los tíasos, o en la mayoría, Isidoro llevaba la voz cantante y era nombrado director de banquetes, director de festines y perturbador del orden público.

De estos apelativos denigratorios nos han interesado especialmente aquellos que nos dan algún dato sobre las influencias que pudo recibir Filón al usarlos. Empecemos por καλαμοσφάκτης, pero atendiendo especialmente al contexto en que aparece, “A menudo la gente unánimemente con propiedad y con buen tino lo acusó de ser un ‘asesino del cálamo’”. Parece que Filón está aquí recogiendo un término que circulaba por Alejandría. Es por otra parte un *hapax legomenon* en la literatura griega, pero el contexto nos impide pensar que se deba al genio creador de Filón, aunque nos permite añadir uno más a la lista de improprios típicamente alejandrinos.

Ocurre algo parecido con el término ταραξίπολις, en un contexto en que se dice que este es el apelativo que “prevaleció para ellos”. Esto parece significar que nos encontramos en la misma situación, se trata de un *hapax legomenon* y probablemente sea otra vez el testimonio ofrecido por Filón de un término en circulación en Alejandría. Por otra parte, y jugando en contra de esta suposición, este término recuerda enormemente a un *hapax* de creación aristofánica, ταραξιππόστρατον (*Caballeros* 247), cuando de Cleón se dice:

Παῖε παῖε τὸν πανοὔργον καὶ ταραξιππόστρατον

“golpea, golpea al malvado y alborotador del ejército de caballeros”

Es un *hápx* en Aristófanes, en el terreno de la injuria, como también lo es ταραξικάρδιον en *Acarnenses* 315. Filón, mientras que puede estar recogiendo el espíritu alejandrino, también manifiesta influencias de origen literario en esta faceta suya de la injuria.

Por otra parte, el término γραμματοκύφων, ‘chupatintas’, que dedica cordialmente a Lampón, es una herencia de Demóstenes, quien se lo dedica a su querido colega Esquines en *De corona* 209, 2. Un escolio a las *Ranas* de Aristófanes lo reclama como creación de Demóstenes: *Schol.Ran.* 842b.4: ἔθος τοῖς ῥήτορσι πλάττειν ὀνόματα, ὡς καὶ ὁ θεολόγος: “Εἰδωλιανέ, καυσίταυρε”, καὶ ὁ Δημοσθένης: “γραμματοκύφων”.

Esto implica una influencia literaria clara, en un texto, el *De corona*, que Filón probablemente leyó (hay de 188 testimonios de Demóstenes en papiro en Egipto, 25 del los cuales son del *De corona*)³⁰. Como también claramente pudo recibir influencia de otro gran orfebre del insulto y la injuria, que era Aristófanes³¹.

En otro tipo de contexto, pero también con ánimo injurioso, ataca Filón al amante del placer en un pasaje muy ejemplificador de la afición por el sinónimo que tenía nuestro autor. *De Sacrificiis* 32 es el mayor listado de improprios de la literatura griega: más de un centenar de ellos dirige nuestro autor al amante del placer (φιλήδονος). De estos calificativos, identificamos algunos que tienen una especial forma filónica, que además son *hapax legomena*. Algunos de estos son usos populares y otros pueden ser creaciones del genio léxico de Filón. El término αἰσχροπαθής ‘deshonrado’, aparece en conexión con αἰσχροουργός, ‘causante de deshonra’. El mismo aparece después en un autor precisamente alejandrino: Dídimos el Ciego (*Comm. Zacch.* 5, 211, 3)³². Otros *hapax* son βαρύσπλαγχνος, ‘de temperamento enfermizo’, o ἀερόμυθος, ‘vocinglero o charlatán’ (con el verbo en *Migr.* 138).

Otros pasajes, en los que Filón habla con desprecio del amante del placer usa términos como δειπνοθήρας, ‘el glotón’, en *De Somniis* II 51, en que dice que “Inmediatamente después toman como anzuelo el gusto, el pasaje hacia los otros sentidos, por el que el glotón se muestra sin demora como esclavo en vez de como hombre libre”. O, también en la línea de la descalificación, ἀχειραγωγῆτος, ‘indómito, sin dirección’ en el *De Somniis* II 161: ἡττημένος δὲ τυφλὴν καὶ

³⁰ E. M. Burke, *Character denigration in the Attic orators, with particular reference to Demosthenes and Aeschines*, Michigan: Tufts, 1972. N. Worman, ‘Insult and oral excess in the disputes between Aeschines and Demosthenes’, *American Journal of Philology* 125 (2004), pp. 1-25; V. Muñoz Llamosas, ‘Insultos e Inyectiva entre Demóstenes y Esquines’, *Minerva* 21 (2008), pp. 33-49.

³¹ E. Degani, ‘Insulto ed escrologia in Aristofane’, *Dioniso* 57 (1987), pp. 31-47; E. Degani, ‘Aristofane e la tradizione dell’invettiva personale in Grecia’, en J. M. Bremer, E. W. Handley (eds), *Aristophane. Sept Exposés Suivis de Discussions* (Fondation-Hardt, Entretiens sur L’Antiquité Classique), Geneva: Fondation-Hardt, 1993, pp. 1-49. A. López Eire, ‘Reflexiones sobre la Comedia Aristofánica’, *Myrtia* 15 (2000) 69-101, observa como ciertos insultos en Aristófanes han aparecido en inscripciones, y por tanto se demuestra que eran de uso habitual en las calles de Atenas, y no producto del genio creador del cómico.

³² El sustantivo αἰσχροπάθειαν aparece en Paladio, *Historia Lausiaca* 47, 8, 8, y Pseudo-Macario, *Hom.* 54, 4, 5.

ἀχειραγώγητον, ‘vencido, ciego y sin guía’. Y finalmente, un término que realmente nos pone en las calles de Alejandría, cuando nos habla de los βαλαντιοτόμοι, ladrones, literalmente los que cortan el bolso, refiriéndose a una técnica de los rateros de la calle, que cortaban las correas de los bolsos y los arrancaban para salir corriendo³³.

Conclusión

Recapitularé diciendo que como en todos los trabajos sobre un corpus textual colocado en una encrucijada tal de influencias la situación no es fácil. Soy consciente de que mi exposición se parece más al manto abigarrado multicolor de José que a una tesis limpia de polvo y paja, pero creo que la manera de acometer el estudio de la lengua de Filón de Alejandría tiene que ser pasando por un análisis crítico de las influencias literarias griegas, de la herencia de LXX, y finalmente de la situación sociolingüística de Alejandría. La evidente influencia léxica de las tradiciones filosóficas, que por otra parte son la base del sistema de Filón, ha sido sobradamente estudiada. Queda por lo tanto completar este análisis con la influencia de otros autores, como Aristófanes y Demóstenes y la retórica clásica en los aspectos léxicos más populares. Es difícil descifrar de las pocas piezas que nos quedan el testimonio del habla popular, y destilar de los testimonios fragmentarios la situación real es a menudo imposible. Pero el constante aumento de nuestro conocimiento de los textos en papiro de Egipto y los estudios de léxico en general pueden aclarar la situación.

En cuanto a la representación del griego de Alejandría en la obra de Filón, es difícil identificar vestigio alguno. En sus tratados históricos hemos creído encontrar el contexto más verosímil, siendo que el resto de su obra, filosófica, está conscientemente alejada del ‘mundo’. Sin embargo, los términos aislados dentro del campo de la invectiva, a menudo tienen su origen en la Comedia o la Oratoria, géneros muy tendentes a la injuria, o son comparables a compuestos similares en Aristófanes o Demóstenes. En dos ocasiones el contexto parece darnos a entender que se trata de términos utilizados por las gentes de Alejandría, sin embargo, no se puede afirmar con seguridad que no se trate del propio genio creador de léxico de Filón.

³³ *De specialibus legibus* IV 33, 3 βαλαντιοτόμοι καὶ τοιχωρύχοι; *De specialibus legibus* IV 87, hablando de la ambición, dice que esta pasión hace a los ladrones, carteristas, ladrones de ropas y ladrones de casas: κλέπτας ἀποτελεῖ καὶ βαλαντιοτόμους καὶ λωποδύτας καὶ τοιχωρύχους. Algo más tarde Filóstrato también se refiere a los carteristas en su *Vita Apollonii* IV 22, 6 junto con adúlteros, prostitutas, ladrones de casas, carteristas y esclavistas: μοιχοὶ καὶ πόρνοι καὶ τοιχωρύχοι καὶ βαλαντιοτόμοι καὶ ἀνδραποδισταί.

En cualquier caso, sea creación propia, reelaboración con influencias literarias o populares, Filón de Alejandría se destaca como un original autor en su uso rico y lleno de facetas semánticas de la derivación griega, quizá abonado por su pertenencia a una comunidad lingüística en que el impropio y el insulto estaban a la orden del día.